

BOLETÍN
de la
Oficina Sanitaria Panamericana
(REVISTA MENSUAL)

◆

AVISO—Aunque por de contado desplégase el mayor cuidado en la selección de los trabajos publicados in toto o compendiatos, sólo los autores son solidarios de las opiniones vertidas, a menos que conste explícitamente lo contrario

Año 29

Julio de 1950

No. 7

NOTAS SOBRE EL HABITAT DEL “CAI” EN EL NORTE
DE SALTA

Por el Dr. JORGE A. CRESPO

*Jefe de la Sección de Mastozoología, Museo Argentino de Ciencias Naturales
“Bernardino Rivadavia” e Instituto Nacional de Investigación de
las Ciencias Naturales, Buenos Aires, Argentina*

El género *Cebus*, de entre los primates americanos, es uno de los que posee más amplia distribución en la Región Neotropical, especialmente en la sub-región Guayano-Brasileña, la cual cubre totalmente con su área de dispersión. Es, por otra parte, uno de los monos más abundantes y comunes, por todos conocidos, sobre todo por avenirse fácilmente a la vida en cautividad.

Cierta rusticidad, así como plasticidad de adaptación, hacen que se amolde a ambientes un tanto distintos, que es lo que ocurre precisamente a través de su amplia distribución geográfica por Centro y Sud América, distribución que se opera con varias especies, quince a veinte según los autores, algunos de los cuales reconocen formas geográficas a menudo discutidas.

En este caso nos interesa de preferencia la especie del epígrafe, que es la que llega hasta Argentina septentrional, en donde resulta el mono más conocido por el pueblo.

Actualmente lo podemos citar para Salta, Jujuy, Formosa, Chaco, Corrientes y Misiones; según constancias de antiguos naturalistas y narradores, en épocas del Virreinato, se extendía bastante más al sur en nuestro país, habiéndose observado su presencia en Tucumán, Santiago del Estero, Norte de Santa Fe y Entre Ríos; Azara, en 1802 dice, hablando del caí: “Por este nombre le conocen en el Paraguay donde existe, sin que yo sepa que pase los 30 grados.”

Además de Argentina, se extiende por todo el Paraguay, en el Brasil por el sur y centro de Matto Grosso y en Bolivia, aunque falta documen-

tación, debe hallarse en el Sur y Este. A través de esta superficie si bien predominan las regiones boscosas, éstas varían bastante en sus fisonomías, yendo desde un bosque chaqueño, en algunos lugares bastantes xerófilos, a un bosque más húmedo hasta selvas higrófilas de exuberante desarrollo, como las de Misiones y la franja angosta del oriente de Salta.

Estos dos últimos tipos de vegetación muy particulares, que en forma de estrecha cuña penetran en Argentina procedentes de Bolivia, merecen aquí cierta atención de nuestra parte.

Se trata de bosques que tienen un largo desarrollo de Norte a Sur llegando, con interrupciones, hasta la Prov. de Tucumán, pero en cambio son muy estrechos de Oeste a Este; así al entrar de Bolivia, tienen un ancho aproximado de 100 km y a medida que avanzan hacia el Sur se hacen más angostos diluyéndose con los tipos vecinos. Los botánicos distinguen dos comunidades boscosas: (1) al Oeste, siempre sobre serranías bajas (de 700 a 1,500 m aprox.) existe una selva higrófila perennifolia (*Pluvisilvae*) angosta, de 10 a 30 km a vuelo de pájaro; (2) al Este y adosada a aquélla, hay un bosque húmedo (*Hiemisilvae*), caducifolio en invierno que es la estación xérica, más ancho que el anterior, siempre en regiones llanas (menos de 700 m), el cual a su vez empalma suavemente hacia el Este con la provincia fitogeográfica Chaqueña (*Durisilvae*).

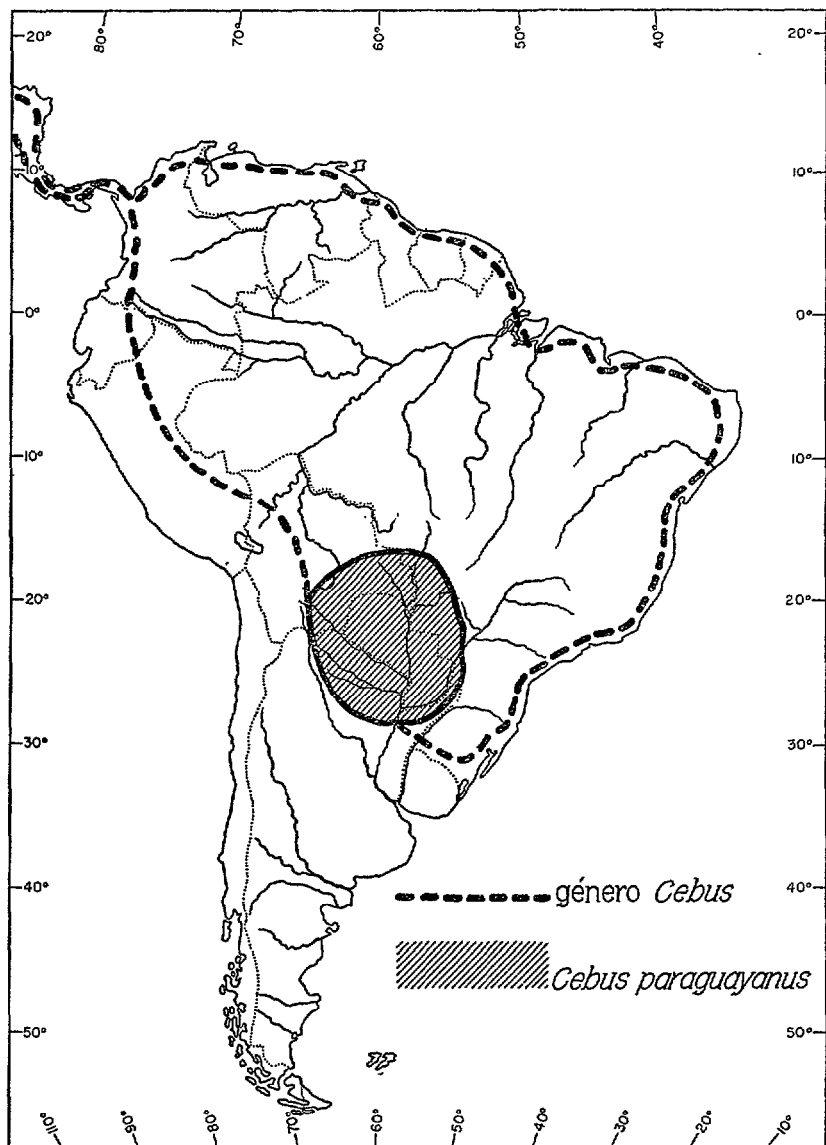
Esta región de Salta posee, dicho a grandes rasgos, un clima cálido de tropical a subtropical, pero con una marcada oscilación térmica entre sus estaciones extremas: promedio de julio: 14.8° C; de enero: 26.5° C; promedio anual 21.4° C.

Los veranos pueden ser muy cálidos: enero, máximo absoluto 44.5° y en invierno suelen llegar olas de frío pronunciadas que producen heladas generales aún dentro de la *Pluvisilvae* (julio: mínimo absoluto 3.9°); las lluvias aumentan de Este a Oeste, desde unos 700 mm anuales hasta 1,200 mm y tal vez más (faltan registros) siendo marcadamente estivales y los inviernos francamente secos.

Es por estos dos tipos de bosques por donde el *Cebus paraguayanus* cumple su dispersión con más facilidad y en donde parece encontrarse más adaptado, ayudado sin duda por la densidad y exuberancia de la vegetación. Es así como resulta fácil localizarlo desde la frontera boliviana hacia el Sur, hasta por lo menos la latitud del Trópico de Capricornio, no avanzando absolutamente hacia el Oeste de estos bosques, o sea muy difícilmente arriba de los 1,500 metros s.n.m.

Como decíamos al comienzo, no conocemos citas de esta especie para Bolivia, pero la lógica indica que debe encontrarse habitando estas formaciones boscosas hasta por lo menos la latitud de 19° Sur, o sea allí hasta la entrada del Río Grande a la inmensa llanura boliviana y desde allí siguiendo, con rumbo N.E. hacia Matto Grosso. Hacia el

DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DEL GÉNERO *CEBUS* Y DE LA ESPECIE *PARAGUAYANUS* (ÉSTA APROXIMADA) EN SUD AMÉRICA



norte de Bolivia, más o menos a la latitud de Santa Cruz de la Sierra, estaría sustituido por otra especie, *pallidus*, la cual se desplaza por llanuras y bosques de pie de sierra hasta el norte del Perú.

Hemos tenido oportunidad en dos viajes de estudios efectuados no hace mucho a Salta, (Oeste del Depto. de Orán), de coleccionar y observar en libertad al *Cebus paraguayanus*, el cual era bastante abundante en los bosques y selvas de las primeras estribaciones correspondientes al Zenta. En invierno parecían retraídos en la franja boscosa higrófila perennifolia, pues no pudimos localizar ejemplares más al Este en el bosque caducifolio; esto tendría su razón de ser, pues el bosque caducifolio toma este carácter precisamente en invierno, que es la época seca, situación que puede prolongarse en años severos hasta comienzos del verano. En esta estación es sabido en cambio que se desplazan frecuentemente hacia el Este, buscando de preferencia el fruto del árbol llamado "mato" y cubriendo así prácticamente toda la franja del bosque de llanura.

En sus andanzas se agrupan en cantidades variables de 4 ó 5 hasta 15, 20 o más individuos y la tropa se desplaza en conjunto a regular altura sobre el suelo de árbol en árbol bastante rápidamente, cualidad que se acelera al ser atacados por el hombre, iniciándose entonces un desplazamiento sumamente rápido que torna difícil su persecución por lo denso del follaje.

No hemos observado en Salta lo que últimamente comprobamos en el Norte de Misiones, en donde la misma especie parece tener el hábito de que cuando se encuentra apremiada en la persecución se larga al suelo y huye corriendo por él, favorecido por los densos matorrales de la caña tacuarembó que hace muy penoso el tránsito del hombre. Tan conocido es esto que los aficionados a su caza en este territorio poseen perros adiestrados para perseguirlos, que reciben el calificativo de "perros moneros." En la selva higrófila comen de preferencia los cogollos tiernos de las abundantes bromeliáceas epífitas del género *Aechmea*, arrojando las hojas que no les agrada, rastro éste que delata su presencia con facilidad. Hacemos notar aquí que en los receptáculos formados por la envainadura de las hojas de estas bromeliáceas, se estanca el agua de lluvia, formando un microclima especial en donde frecuentemente se desarrollan larvas de varios mosquitos.

Para el mes de julio comprobamos la existencia de crías de unos 2 a 3 meses de edad y simultáneamente de varios embriones, más o menos a mitad de su gestación; por lo tanto se pueden deducir dos épocas de parición, una a fines de otoño y otra en primavera.